



JESÚS F. CONTRERAS
ESCULTOR DE PLAZAS Y CALZADAS

Pedro Irigoyen
Escuela Mexicana de Arquitectura y Diseño Gráfico, Universidad La Salle

RESUMEN

La escultura en México en la segunda mitad del siglo XIX, tiene notable florecimiento, resultado de la influencia de las corrientes propias del romanticismo francés y de la extraordinaria labor académica en San Carlos, a partir de su renovación en 1846 bajo la dirección del maestro catalán Manuel Vilar.

Jesús F. Contreras, uno de los más distinguidos escultores de ese tiempo, realiza obras que van a embellecer la ciudad en sus plazas y en sus calzadas, como el Paseo de la Reforma, ornamentado con esculturas de próceres mexicanos.

ABSTRACT

The sculpture in Mexico in the second half of the 19th. Century, has great development, as a result of the influence of French romanticism, and the extraordinary academic job made in San Carlos Academy, since it's renewal in 1846, under the direction of the catalonian principal Manuel Vilar.

Jesus F. Contreras, one of the most distinguished sculptors of that period, makes such creations which will embellish the city's streets and spots, like the Paseo de la Reforma, ornamented with mexican heroes sculptures.

DESARROLLO

Una vida breve para un extraordinario escultor mexicano, una gran producción artística para un talento, orgullo de Aguascalientes. Jesús F. Contreras autor de obras dignas de cualquier escultor consagrado de su época, precursor en México de las corrientes vanguardistas francesas encabezadas por Augusto Rodin a finales del siglo XIX y que dan pie a las nuevas escuelas nacionalistas de Europa y posteriormente de América.

Es en Aguascalientes, su tierra natal, en donde inicia su labor artística en la Escuela de Pintura del Sr. D. Plácido Jiménez, quien lo motiva a trasladarse a la ciudad de México e inscribirse en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, en la calle de la Academia. Destacan entre sus Maestros el escultor D. Miguel Noreña y el maestro catalán D. Manuel Vilar, quien toma amplio prestigio con su escultura de Cuauhtémoc en el paseo de la Reforma; su alumno Jesús F. Contreras es el que le ayuda a fundir la conocida estatua.

Durante tres años es pensionado por la

Academia de San Carlos para estudiar en París, en donde tiene contacto con otros becarios mexicanos y algunos estudiantes de la Escuela de Bellas Artes parisiense, estudios que lo llevan más adelante a perfeccionarse en los temas propios del romanticismo europeo y en las tendencias incipientes del expresionismo de Rodin.

A su retorno a México en 1890 crea la "Fundación Artística Mexicana", de donde salieron numerosas obras escultóricas. Se integra al cuerpo docente de la Escuela de Escultura de la Academia de San Carlos, en donde manifiesta su propósito de modificar los sistemas educativos, principalmente en los cursos de dibujo, los que pretendía relacionar con las artes aplicadas. Esto causó elogios pero también numerosas críticas. En 1895 deja la Academia al no aceptarse una propuesta que presentó a las autoridades de un amplio plan de becarios que irían a París. En 1903, un año después de la muerte del escultor, el Arq. Antonio Rivas Mercado, Director de la Academia de San Carlos, modifica los planes de estudio y los programas de dibujo, que permitan a los estudiantes cursar las materias de conformidad con sus aptitudes personales, tal como lo pensó Jesús F. Contreras 8 años antes.



El año de 1898 retorna a París y es comisionado general de Bellas Artes de México en la Exposición Universal de 1900. En ese año le ofreció a nombre del gobierno mexicano, la cátedra de dibujo para la Escuela de Bellas Artes, al distinguido catalán D. Antonio Fabrés, quien se destacaría ampliamente en su labor artística.

De regreso a México en 1902 es nombrado Inspector General de Bellas Artes y Artes Industriales, designación que no llegó a realizar, por su muerte acaecida ese mismo año.

El año de 1887 el poeta y periodista campechano D. Francisco Sosa, Director de la Biblioteca Nacional y miembro de la Real Academia Española, tomó la iniciativa de embellecer el paseo de la Reforma con esculturas de los hombres más representativos de México, de su Independencia y de la Reforma. Para ello, invitó a los estados de la República a que participaran en la donación de las estatuas de los próceres seleccionados para tal fin. Los estados respondieron satisfactoriamente, como Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán, donando 34 de las esculturas que aún adornan el Paseo de la Reforma.

D. Francisco Sosa, para reforzar su idea publicó las biografías de los mexicanos ilustres, en un libro llamado *Las estatuas de la Reforma*, que fuera impreso por la Secretaría de Fomento el año de 1900, y traducida también al francés, para ser enviada a la exposición universal de París de ese mismo año.

Jesús F. Contreras en su "Fundación Artística Mexicana", elaboró 21 estatuas, para ser colocadas en el Paseo: Fray Servando Teresa de Mier, General Mariano Jiménez, Don Ponciano Arriaga, General Donato Guerra, D. Manuel López Cotilla, General Manuel Ojinaga, General Esteban Coronado, D. Juan Antonio de la Fuente, D. Manuel Ramos Arizpe, Dr. José Eduardo de Cárdenas, Coronel Gregorio Méndez, Lic. Francisco Primo de Verdad y Ramos, D. José María Chávez, General Hermenegildo Galeana, General Leonardo Bravo, General Antonio Rosales, General Ramón Corona, General Juan José de la Garza. En cada una de ellas se refleja la labor artística del notable escultor de Aguascalientes.

Ai principio del presente siglo, y a diez años de

la finalización del Porfiriato, la ciudad de México reunía a 300 000 habitantes, y en el ambicioso proyecto de competir con las grandes capitales del orbe, el gobierno decidió llevar a cabo un concurso que desde 1894, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas había propuesto para construir el "Palacio Legislativo". El concurso fue ganado por un italiano de apellido Quaglia, pero la muerte lo sorprendió antes de recibir el premio. Ante las circunstancias imprevistas, el gobierno de Porfirio Díaz decidió dar el proyecto al Arq. Emilio Dondé, constructor de la Iglesia de Sn. Felipe de Jesús en la actual calle de Madero. Este proyecto estaría ubicado al final de la calle del Ejido, prolongación de la Av. Juárez. Los anteriores concursantes apelaron tal decisión, por lo que se abrió un nuevo concurso, en el que destacaban los proyectos del Arq. Antonio Rivas Mercado y del mismo Emilio Dondé, pero finalmente fue declarado desierto.



Figura 1. Izcoatl. Tlatoani de Tenochtilan. Exterior Museo de Aguascalientes.



Sonaba por entonces el nombre del arquitecto francés Emilio Bénard, que había realizado la suntuosa Universidad de Berkeley, en California y obtenido en París el premio "Juan Raynaud", razones por las que el gobierno de la República decidió finalmente darle el proyecto del "Palacio Legislativo". En el diseño, la cúpula central estaba rematada por una gran águila devorando una serpiente.

Esta águila con lámina de cobre dorado atribuida a Jesús F. Contreras, fue colocada en su lugar al inicio de la Revolución de 1910, permaneciendo abandonada la estructura de acero durante el movimiento armado, casi veinte años sin modificación alguna.

Fue hasta el año de 1932, que el Arq. Carlos Obregón Santacilia, decidió rescatar parte de la estructura central para generar un monumento a la Revolución Mexicana. El primero en apoyar la iniciativa fue el Ing. Alberto J. Pani, Secretario de Hacienda y posteriormente el Ing. Marte R. Gómez.

El águila que decoraría el remate de la gran cúpula de Pasos perdidos fue trasladada al "Monumento a la Raza" en la avenida de los Insurgentes Norte, que consiste en una pirámide de concreto, hueca en su interior, y que fuera diseño del Arquitecto Luis Lelo de la Rea.

Copia de esa águila devorando a la serpiente, se encuentra en la columna jónica que fue

dedicada desde la época virreinal a Fernando VII y que se encuentra en la plaza central o plaza de la Patria de Aguascalientes y que en 1949 fuera integrada a la exedra dedicada al Maestro Manuel M. Ponce y proyectada por el recordado Maestro Arq. Roberto Álvarez Espinosa. Obra reconocida del pueblo hidrocálido a su distinguido escultor.

En la Casa de la Cultura de la ciudad de Aguascalientes, se encuentran en los muros, hermosos relieves de bronce realizados por el maestro Jesús F. Contreras, tales como Izcoatl, rey de Tenochtitlan (Figura 1), Netzahualcoyotl, rey de Texcoco, Totoquihuatzin, rey de Tlacopan, Cuitlahuac y Cuahutemoc. Estos relieves estuvieron en el Museo Nacional de Artillería de la Ciudadela desde 1895. Reproducciones de ellos se encuentran en el Museo de Aguascalientes y en la Plaza de la Triple Alianza, en la céntrica calle de Filomeno Mata. Forma este conjunto de relieves una de las más brillantes demostraciones de la labor artística del escultor Contreras.

Otras obras del artista son: la estatua ecuestre del Gral. Ignacio Zaragoza en Puebla, la del Gral. Ramón Corona en Guadalajara y la de D. Benito Juárez en Chihuahua. Cabe destacar la alegoría a la Paz, frente a la Basílica de Guanajuato, en la plaza del mismo nombre, colocada en el mismo sitio en que estuvo la fuente donada por el emperador Maximiliano y que ahora está en la plaza llamada del "Baratillo". Esta es una de las más renombradas de Jesús F. Contreras, ya que reúne la fuerza de la escultura clásica con la



Figura 2. Malgré Tout. Museo de Aguascalientes. Fotografía: Arq. Pedro Irigoyen.



gracia de una alegoría, reflejo del romanticismo de finales del siglo XIX.

El maestro Jesús F. Contreras, manifestó en su breve existencia un carácter jovial y afectuoso, con amigos artistas y poetas como Luis G. Urbina, Jesús Valenzuela y Jesús Urueta. Sus estudios en México y en Europa le dieron una nueva visión para el estudio, la enseñanza y la práctica del dibujo y la escultura. Sus señalamientos a futuro, fueron aceptados con el tiempo, considerándosele como un gran visionario de su época.

Víctima de un cáncer en el brazo derecho, fue a París en 1898, donde sufrió la amputación de este brazo. A pesar del traumatismo, en ese último viaje participó en la gran exposición universal, visitó Egipto y regresó a México para realizar su obra póstuma, el conocido desnudo en mármol blanco "Malgré Tout", hecho sólo con su brazo izquierdo (Figura 2).

Muere en 1902 en la ciudad de México a la edad de 36 años, dejando un ejemplo de trabajo, de renovación y deseos de darle vida a sus obras. Jesús F. Contreras uno de los grandes de la escultura en México.

REFERENCIAS

1. Francisco Sosa. *Las Estatuas de la Reforma*. México. Secretaría de Fomento. 1900.
2. Carlos Obregón Santacilia. *El Monumento a la Revolución. Simbolismo e Historia*. México. Secretaría de Educación Pública. 1960.
3. Salvador Moreno. Un Siglo olvidado de escultura mexicana. México. *Artes de México* No. 133. 1970.
4. Patricia Pérez Walters. Jesús F. Contreras, dos documentos relativos a la reforma de la enseñanza del dibujo. México. *Revista Memoria* No. 3. 1991.